

## Aporte de la educación a distancia a la calidad de la educación presencial universitaria

Ana María Rozzi de Bergel

Universidad CAECE

[arozzi@caece.edu.ar](mailto:arozzi@caece.edu.ar)

### Resumen

Se acepta ya que la implementación de un servicio de EaD en una universidad no es un problema tecnológico sino pedagógico y que esta pedagogía debe cumplir con ciertos estándares de calidad. Esto puede originar un debate sobre la calidad educativa de la institución en general, al poner en foco ciertos temas que en la educación presencial se dan por sentados y sobre los que no hay suficiente discusión. En esta ponencia se analizarán los aportes que puede hacer la EaD a la calidad educativa de cualquier modalidad, en materia de trabajo en equipo, conjunción de diversos medios de transmisión del conocimiento, interdisciplinariedad, autoevaluación e incluso, el desarrollo de metodologías para la semipresencialidad. Se presentarán posibilidades de experiencias exitosas y también, de los conflictos que deben superarse al introducir estas innovaciones en la práctica docente. Esperamos que este trabajo abra un debate nuevo sobre el valor de la educación a distancia y su contribución a la calidad educativa.

*Palabras claves:* aporte - calidad - interdisciplinariedad - equipo - registro

### Abstract

It is broadly accepted that the implementation of a distance education service at a university is not a technological but a pedagogical matter, and that this pedagogy has to comply with certain quality standards. This may trigger a debate on the broad issue of quality education at the institution, as it focuses on certain aspects which are taken for granted in the face-to-face modality and on which there has not been enough discussion. This paper will analyse the possible contribution of distance education to the quality of any learning modality, in what concerns team work, variety of resources, interdisciplinary work and even, the development of blended learning methodologies. We will present successful experiences and also discuss the conflicts which have to be overcome when introducing innovations into teaching practice. We hope this work may start a new debate on the value and contribution of distance learning to quality education.

*Keywords:* contribution - quality- interdisciplinary - teamwork

### Introducción

En las universidades argentinas, la necesidad de implementar la EaD mediada por las TIC hace que se comience a debatir cuáles deberían ser sus estándares de calidad. Aunque hace ya tiempo que la EaD llegó para quedarse, sigue siendo considerada una innovación educativa en la mayoría de las universidades y los primeros intentos de analizar una innovación suelen hacerse con los criterios preexistentes, porque el objeto de análisis no ha logrado todavía crear nuevos criterios (Nicholls, 1983). Estos criterios son los de la

tradicional educación presencial, que fue la modalidad corriente en las universidades durante siglos.

El problema es que luego de haber llevado adelante un quehacer de acuerdo con determinadas convenciones durante muchos años, sus procederes se rutinizan y dejan de analizarse. Esto puede haber pasado con la educación presencial (Demuth Mercado, 2011). Entonces, al abrir el debate sobre la calidad educativa en la EaD, se comienza a pensar no solamente en la modalidad sino que los procedimientos, usos y costumbres de la presencialidad desnudan su dimensión original y resurgen como objetos de análisis. Es como despertar al gigante dormido de las tradiciones universitarias. Extendemos el alcance de la exploración y nos adentramos no solamente en una modalidad o en otra, sino ya en la calidad educativa universitaria misma, para encontrar que la EaD puede hacer un gran aporte en ella, al haber iniciado novedosas formas de generación, construcción y transmisión del conocimiento.

## 2. Modelo de EaD tomado como referencia

Hablaremos de Educación a Distancia (EaD) en su sentido más amplio, soslayando el debate existente acerca de su nombre adecuado. Nos referiremos a una modalidad en la que los procesos educativos se llevan a cabo por medio de las TIC, entre participantes que se encuentran en variadas ubicaciones geográficas y tienen intercambios no presenciales sincrónicos y asincrónicos. (García Peñalvo y García Carrasco, 2001).

Definimos la calidad según la Real Academia Española como "Propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor". Definiremos los "rasgos inherentes" a la calidad educativa como las satisfacciones, por parte de la educación, de las demandas de creación y transmisión de conocimientos, ideológico-políticas, culturales, económicas, mediante una pedagogía que refleje los requerimientos sociales que caracterizan a estas demandas, plasmada en una didáctica coherente con ella. Además, consideraremos que esto debe estar de acuerdo con las condiciones del lugar y el tiempo en el que transcurre el proceso educativo. En el caso de la EaD universitaria mediada por las TIC, su calidad dependerá, en gran medida, de la forma como cumpla con las expectativas del momento actual, que llamaremos "sociedad del conocimiento" término acuñado en los años '70 y '80 del siglo XX por diversos autores, entre ellos, Drucker (1993), a partir de la diferenciación entre información y conocimiento (Marques Graell, 2011), pero también usado en forma intercambiable con el de "sociedad en red" y otros. De nuevo, aquí, soslayaremos la discusión semántica. En este contexto, en la EaD de calidad:

- a. La educación favorece la democracia, la inclusión y la movilidad social.
- b. La pedagogía se orienta al pensamiento crítico, para transformar la información en conocimiento.
- c. El respeto por la diversidad cultural y el plurilingüismo se toman como valores fundamentales.
- d. Las herramientas, códigos y convenciones del medio tecnológico se incorporan como una creación cultural globalizada.
- e. Se favorece la autonomía y la capacidad de elección del estudiante.
- f. El rol docente estará distribuido entre los miembros de un equipo de trabajo que incluye a las plataformas virtuales como agentes educativos.
- g. La relación docente-estudiante adquiere características democráticas y la enseñanza está centrada en el estudiante.

Estas características deben plasmarse, en el aspecto operativo, en una mediación pedagógica que signifique una intervención didáctica pertinente (Aguerrondo, 1993; Fainholc, 2008). Para diseñarla y ejecutarla, es menester contar con un modelo de gestión de la EaD que la implemente. En este trabajo, hablaremos exclusivamente de dos universidades argentinas, en las que la EaD está organizada y gestionada institucionalmente de la siguiente manera:

- a. Existe un equipo específico, un departamento, área, secretaría, etc. dentro de la universidad, que está afectado solamente a la gestión de la EaD y que coordina su accionar con las otras áreas de la institución, según necesidad.
- b. Todas las actividades de diseño de cursos y materiales, tutorías, capacitación docente, coordinación, modificaciones, adaptaciones, autoevaluación y cualquier acción necesaria para llevar adelante la acción educativa se llevan a cabo en equipo. Este es el rasgo central del servicio.
- c. El equipo incluye pedagogos, diseñadores pedagógicos, diseñadores multimediales, técnicos, revisores de textos, asesores y coordinadores de tutorías, coordinadores de unidades de apoyo y encargados de tareas administrativas.
- d. Hay instructivos y espacios de capacitación para contenidistas, tutores y demás involucrados.
- e. Existe una plataforma virtual o campus virtual y un servicio de teleconferencia.
- f. Se realizan las inversiones necesarias.
- g. El equipo autoevalúa su trabajo anualmente y realiza las modificaciones que considera necesarias para la mejora continua.

Para que una organización así alcance las metas educativas deseables para la sociedad del conocimiento, es necesario además que tenga un modelo educativo y una intervención didáctica de calidad. En la discusión acerca de estos puntos surgen aportes de la EaD a la educación presencial, algunos de los cuales pasaremos a analizar.

### 3. Aportes de la EaD

#### 3.1. El trabajo pedagógico en equipo.

Si volvemos a la organización de la unidad de EaD, vemos que el equipo que la implementa es multidisciplinar. El estándar de calidad sería que el equipo fuera cohesivo, con roles definidos pero complementarios, que interactuaran en el diseño de cursos, tutorías, evaluaciones y autoevaluaciones.

En la educación presencial, es común que un curso esté en manos de una sola persona, o en los mejores casos, que exista una cátedra, con un titular, varios adjuntos o ayudantes y tal vez, jefes de trabajos prácticos. Se trata de un equipo si funcionan como tal, pero no es multidisciplinar. Sin embargo, por imperio del medio sociotecnológico, las cátedras necesitan de técnicos y pedagogos, dado que el uso didáctico de medios y soportes electrónicos es ya insoslayable.

En el momento actual, no es posible sustraer a los cursos universitarios de la tecnificación, virtualización e interconectividad que propone el medio sociotecnológico. Todos los cursos supuestamente presenciales incorporan grupos en redes sociales, blogs, wikis, correo electrónico y otras TIC. El equipo de EaD puede liderar la coordinación y organización de toda esta actividad extra-curso, y a su vez, transferir sus conocimientos y experiencia a la formación de equipos de blended learning. La pregunta no es si las universidades tienen estos técnicos y pedagogos, sino si los docentes están preparados para trabajar en equipo con ellos y admitir que no tienen ya cursos presenciales con apoyo tecnológico, sino cursos de blended learning que requieren intervenciones didácticas específicas.

#### 3.2. Flexibilidad y variedad

Los diseños de materiales para EaD, también llamados guías, guiones, unidades de estudio, etc. deben ser, según los estándares de calidad que se pretenden, una especie de columna vertebral del proceso de intervención didáctica y susceptibles de cambiarse y adaptarse con mayor o menor frecuencia, según las disciplinas. De cohorte a cohorte, el equipo debería evaluar los resultados de estos materiales y hacer las modificaciones pertinentes. Asimismo, se espera que el proceso educativo ofrezca materiales en diferentes soportes visuales, de

audio, audiovisuales, escritos y del tipo que sea necesario. La variedad, fundada en necesidades epistemológicas de las asignaturas, es un requisito de calidad en los materiales de estudio. (García Aretio, 2008; Koszalka y Ganesan, 2004 )

Es un mérito de la EaD haber traído este aspecto a la atención de los pedagogos y es un gran aporte de la modalidad extenderlo a todas las otras. En nuestra formación y la de nuestros colegas, todos hemos pasado por cursos donde se usaba año tras año el mismo libro, a menudo escrito por el docente, como único texto; hemos estudiado con fotocopias ya gastadas por el tiempo; nos han enseñado con experimentos o prácticas obsoletas, por falta de voluntad de actualización de sus responsables; algún alumno de un curso avanzado nos pasaba, incluso, las respuestas a los trabajos o ejercicios que ya habían usado varias cohortes, y hemos sentido la rutinización de las mediaciones pedagógicas.

Con el aporte de la EaD, volvemos a poner la mirada en la necesidad de la actualización y variedad de los materiales curriculares y procesos didácticos. Esto está también relacionado con el trabajo en equipo interdisciplinar y con el punto que trataremos a continuación: la autoevaluación para la mejora.

### 3.3. Insumos para la autoevaluación.

La autoevaluación docente debería ser una actividad de rutina en la educación superior (García Beltrán, Martínez, Jaén y Tapia, 2006). En un campus virtual unido a un servicio de teleconferencia, no solamente queda registrado todo lo que se dice, ya sea verbalmente y por escrito, sino también lo que se hace. Es posible tener registros y estadísticas automáticos de intervenciones de los participantes, índices de participación, acciones más frecuentes, horarios, días y duración de accesos, calificaciones, retroalimentaciones y todos los datos necesarios para una autoevaluación en profundidad. Esta información puede reverse y analizarse en equipo, para decidir acciones de modificación para la mejora.

Los registros disponibles para la autoevaluación de cursos presenciales no son tan completos ni tan confiables y pueden reducirse a número de ausencias o porcentaje de asistencia, calificaciones y percepciones de los docentes sobre lo actuado. Cuando se comparan ambas modalidades, es obvio que sería un paso importante abandonar la modalidad que llamamos presencial y reemplazarla por blended learning, es decir, combinarla con el trabajo a través de un campus virtual. El interrogante es, aquí, si los docentes universitarios están interesados en la autoevaluación y la mejora y si estarían dispuestos a analizar y ponderar lo actuado en un curso en forma conjunta con un equipo de expertos.

#### 4. Desafíos y éxitos

Las innovaciones y los cambios suelen originar resistencia en las instituciones, cuando no rechazo. No abundaremos sobre este tema, suficientemente discutido en la literatura. Por otra parte, descontamos que una universidad pasa por muchos cambios e innovaciones en su historia y no son situaciones para las que no esté preparada. Los desafíos parecen ser de otra índole, más específica.

El primer problema sería girar la discusión sobre estándares de calidad para la EaD hacia la consideración de la calidad educativa universitaria y luego, ver cómo se alcanza desde cualquier modalidad. Esto incluiría la revisión de lo tradicional y aceptado con lo novedoso y, por momentos, rechazado.

En segundo lugar, se debería aceptar que la inclusión de las TIC en la educación no es más que una adecuación de ella a las condiciones sociales del momento actual. Siempre la educación ha efectuado esta adaptación, porque su finalidad principal es, sin desconocer el desarrollo individual, formar personas que puedan desempeñarse dentro de las condiciones sociales de su tiempo. La inclusión de las TIC en el mundo interconectado y la manera como ha cambiado las relaciones humanas, el uso del tiempo, el acceso a la información y otros aspectos de nuestras vidas, muestra que su presencia en la educación no es optativa, sino indispensable para sostener la calidad educativa.

Desde estas dos perspectivas, la cuestión instrumental se refiere a la capacitación docente, que es una gran oportunidad para la mejora educativa y un gran desafío para los equipos interdisciplinarios de los servicios de EaD. En las experiencias exitosas, esto se canaliza fortaleciendo, precisamente, el trabajo en equipo en la institución, en todas sus formas. Los expertos que integran el equipo original de EaD diseminan sus conocimientos por toda la organización y construyen la base para el blended learning, a su vez enriqueciéndose con los intercambios con el resto de la comunidad.

Los equipos de EaD están en óptimas condiciones para hacer un aporte en la capacitación, pero son los directivos de facultades, departamentos o carreras quienes deben liderar algo que no podemos llamar ya cambio o innovación, sino adaptación a los tiempos.

#### **Referencias bibliográficas**

AGUERRONDO, I. (1993). La calidad de la educación. Ejes para su definición y evaluación. *La Educación, Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*, N°. 116, III. Washington, D.C.: OEA

DEMUTH MERCADO, P.B. (2011). *Conocimiento profesional docente: conocimiento académico, saber experiencial, rutinas y conocimiento tácito*. Recuperado en mayo de 2015 de <http://hum.unne.edu.ar/revistas/educa/archivos/cont2/demuth.pdf>

DRUCKER, P. (1993). *La sociedad post-capitalista*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

FAINHOLC, B. (2008). *La calidad en la educación a distancia continúa siendo un tema muy complejo*. Congreso Virtual eduq@.

GARCÍA ARETIO, L. (2008). Diálogo didáctico mediado. *BENED*, junio 2008, 6-7.

GARCÍA BELTRÁN, Á., MARTÍNEZ, R., JAÉN, J. A. , TAPIA, S. (2006). La autoevaluación como actividad docente en entornos virtuales de aprendizaje/enseñanza. *RED. Revista de Educación a Distancia*, septiembre, año/vol. V, número monográfico 0VI, Universidad de Murcia. Murcia, España.

GARCÍA PEÑALVO, F. J. y GARCÍA CARRASCO, J. (2001). Los espacios virtuales educativos en el ámbito de Internet: Un refuerzo a la formación tradicional, *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 3. Recuperado en abril de 2015 de:

[http://www3.usal.es/~teoriaeducacion/rev\\_numero\\_03/n3\\_art\\_garcia-garcia.htm](http://www3.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_03/n3_art_garcia-garcia.htm)

KOSZALKA, T. A. y GANESAN, R. (2004). Designing online courses: a taxonomy to guide strategic use of features available in course management systems in distance education. *Distance Education, Vol. 25, N° 2*. 243:256. Open and Distance Learning Association of Australia, Inc.

MARQUÉS GRAELLS, P. (2010). *Impacto de las TICs en educación*. Universidad Abierta de Barcelona. Consultado en junio de 2014 en <http://www.peremarques.net/siyedu.htm>.

NICHOLLS, A. (1983). *Managing Educational Innovations*. London: Macdonald.

#### **Ana María Rozzi de Bergel**

Doctora en Sociología, Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Ayres", Magister en Gestión de Proyectos Educativos y Licenciada en Gestión Educativa, Universidad CAECE, Buenos Aires; Profesora de Inglés, Colegio Normal de Profesoras "Dr. Nicolás Avellaneda", Rosario, Argentina. Actual Directora del Área de Educación a Distancia de la Universidad CAECE.

[Subir](#)